

Contaminación, escasez pesquera y retos actuales de los pescadores del lago de Chapala, México.

GT 15: Medio ambiente, sociedad y desarrollo sustentable

Línea temática:

- Los conflictos sociales y ambientales y la escasez de los recursos naturales
 - Gestión, Gobernanza, Participación social y conflictos ambientales urbanos, rurales y costeros
- Autoras: Adriana Hernández-García y Adriana Sandoval-Moreno

Proceso de producción de conocimiento: Avance de investigación en curso.

Resumen:

El lago de Chapala es el más grande de México y uno de los más afectados por la contaminación. Este lago se encuentra rodeado de comunidades pesqueras de Jalisco y Michoacán, que han visto la paulatina disminución de especies de pescado para el consumo y fines comerciales, afectando sus medios de subsistencia, su economía y motivando estrategias diversas para allegarse de ingresos a través de la pluriactividad en la agricultura, la construcción y emigración a otras ciudades, dentro y fuera del país. De esta manera la cultura lacustre con mayor arraigo en la zona se va transformando en una costumbre para los más viejos, pero sigue ocupando un lugar sobresaliente como fuente alimenticia para las más de 2500 familias de pescadores.

Palabras clave: Pescadores, contaminación, Chapala.

Palavras-chave: Pescadores, contaminação, Chapala.

Introducción¹

El lago de Chapala es el más grande en México, y cuenta con una historia relacionada con la creación de una cultura pesquera desde tiempos prehispánicos. Forma parte de la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago, en el centro occidente del país, donde las luchas por el agua se han recrudecido y complejizado entre los cinco estados de la república que la comparten (estado de México, Querétaro, Guanajuato, Michoacán y Jalisco). El lago de Chapala, en tiempos de la colonia se dividió entre los estados de Jalisco y Michoacán, que compartieron su economía basada en la pesca hasta finales del siglo XIX y todavía en el primer decenio del XX, hasta que se desecaron 56,000 ha de su lado este para extender la frontera agrícola y favorecer los intereses económicos regionales. A lo largo del siglo XX, la Cuenca Lerma-Chapala-Santiago y el lago cobraron mayor importancia debido al crecimiento de los estados y ciudades como Guadalajara, León, La Piedad, entre otras, que ampliaron su abastecimiento hídrico para usos urbanos, agrícolas e industriales. Entre las consecuencias se encuentra una paulatina disminución del caudal en los ríos tributarios (Lerma y Duero) hacia el lago de Chapala, aunado a la contaminación del agua que ha amenazado los ecosistemas de especies endémicas en el mismo, con serias implicaciones para las comunidades pescadoras ribereñas.

¹Este trabajo es resultado del proyecto de investigación: “Pescadores del Lago de Chapala: Jalisco y Michoacán”, desarrollado de manera conjunta entre la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Guadalajara. Su periodo de ejecución es desde agosto 2010 hasta diciembre 2013.

Las actividades pesqueras tradicionales actualmente en crisis reflejan el valor e importancia que actualmente tiene este sector para el Estado mexicano. Por lo que hablar de la pérdida de la pesca a mediano plazo en el Lago de Chapala, no resulta una aseveración extrema, en la medida en que el valor del agua del lago se ha trasladado al uso urbano, mientras que los habitantes ribereños ven perder en la pesca una actividad que los identifica y les da sentido de pertenencia y con sus familias un estilo de vida lacustre. El presente trabajo da cuenta de la complejidad del problema que viven los grupos de pescadores en el Lago de Chapala, en las comunidades ribereñas pesqueras de Jalisco y Michoacán. El trabajo está organizado de la siguiente manera: la primera parte reseña el contexto social y geográfico de la cuenca del lago de Chapala, en específico las actuales condiciones socioambientales. La segunda analiza el papel de los pescadores ante la escasez de especies. La tercera aborda las estrategias familiares ante la crisis pesquera y las condiciones de pluriactividad que han tomado los pescadores como alternativa para allegarse de ingresos económicos. La última parte presenta las conclusiones.

1.-La contaminación del lago de Chapalay la conformación socioespacial en la pesca

Uno de los orígenes de mayor relevancia en la crisis de los pescadores tiene que ver con las afectaciones al lago, su fuente básica de recursos. Las percepciones entre los pescadores y funcionarios municipales relacionados con el sector sobre la contaminación del lago de Chapala son contrastantes. Entre los pescadores se pueden integrar dos grupos: quienes piensan que sí está contaminado con afectaciones en la pesca, y quienes saben que está contaminado pero no ha tenido consecuencias en la pesca.

En el primer grupo reconocen que el agua ha disminuido su calidad por los contaminantes que ingresan por el río Lerma y el vertido de aguas residuales urbanas de las poblaciones circundantes. Esto ha afectado la producción de peces y lo han podido también percibir en el aroma y sabor del pescado, como lo señala el siguiente testimonio: “en tiempo de calor huele a tipo químico, [...] cuando quemaron el lirio lo arrinconaron en Jocotepec (en 1997) y el lirio se sumió y de allí... había mucho pescadito muerto” (pescador de Tuxcueca). Otro testimonio señala la afectación a los peces: “todo lo que arrastra el río Lerma y trae muchos contaminantes... se dijo que tenía mercurio y si había pescado pero no lo comían. Por la contaminación se muere mucho pescado” (Susana Reyes, Chapala).

El agua de la laguna yo la veo, pos aparte de bajito, está más contaminada, se ve en la ropa, la llena de pintura verde, y hubo tiempo que..hace años, que se pintaba de amarillo, como química, huele mal. El pescado huele como a un tipo de medicina y todos los que pescan lo huelen, tiene su tiempo, será algo que tiran como fosforado, algo así (José Avalos González, pescador del Rincón de María, Cojumatlán de Régules, 13 de junio de 2013).

Relacionado con estos testimonios, es que la contaminación ha contribuido al desequilibrio en los ecosistemas lacustres. El caso de la grama acuática conocida como *tripilla*, ya casi no hay en el lago y era en donde la carpa desovaba, afectando con ello su ciclo reproductivo. Asimismo el del charal y el pescado blanco que desovaba en el lirio. No obstante, la esperanza de los pescadores está presente y siguen recurriendo al lago, atribuyéndole características de resiliencia: “sí está contaminada el agua, pero como l’agua está viva, saca todo lo malo con los vientos’”, señaló un poblador de Tuxcueca.

Por el lado de la investigación, existen varios estudios referentes a la contaminación del lago, que demuestran las afectaciones a la ictiofauna, uno de ellos es el de Patricia Rojas Carrillo (2005:7) quien arguye que la riqueza de la fauna ictiológica en el lago destaca por una especie de valor culinario y comercial: el pescado blanco, con las variedades: *Chirostomalucius*, *Chirostomasphyraena* y *Chirostomapromelas*, además cuenta con seis de charales, *C. jordani*, *C. chapalae*, *C. labarcaae*, *C. arge*, *C. consocium* y *C. contrerasi* (Rojas, 2005:4). Lamentablemente, desde el año 1990 se dejó de

registrar el pescado blanco, declarándose posteriormente (en el 2000), veda total para estas especies, además de que para la especie *C. promelas* se considera amenazada (Rojas, 2005:7).

Una importante aseveración de los pescadores es que la especie tilapia también ha sido una causa negativa para las especies endémicas comerciales del lago, como es el pescado blanco y el charal:

La tilapia se come todo lo que desova el charal. La tilapia no tiene mucho, como unos 20 años que se dejó, antes habían “ranchos charaleros” es en lo que se le ponía, pero no había tilapia y en un ratito se come lo que desova. La tilapia viene sacando... y anda en bola. Yo pienso que fue un error y no sé cómo que nos iba a perjudicar y el [pescado] blanco se acabó cuando entró la tilapia, antes el chinchorro capturaba de todo y lo prohibieron, pero lo que hay que mirar que la tilapia perjudica más (Comunicado personal de Faustino Ramos González, 53 años, pescador de la Isla de Mezcala, 13 de junio de 2013).

Aunque los pescadores han encontrado otras especies desconocidas de pescado depredadoras de la tilapia, que aunque introducida, es comercial y fuente de ingresos:

Hace como unos 3 años salió una especie [de pescado] así chiquillo, como bocón y fregó la tilapia, hace años unos compañeros y dejaban los chiquillos y los demás lo traíamos para arreglar y comer, pero veíamos que tenían adentro la mojarrita y entonces ya sacábamos hasta la chiquita... todavía sale, como 7 entre todos, friega mucho (José Avalos González, pescador del Rincón de María, Cojumatlán de Régules, 13 de junio de 2013).

Este mismo pescador también refirió que: “El pescado blanco la misma gente lo acabo por los avíos y los cloros, todo eso es malo”. A pesar de todas las percepciones y por contrastantes que parezcan, hay una memoria entre los pescadores y un registro cotidiano de los cambios en la laguna y la pesca, al cual se le atribuye una serie de circunstancias que han afectado su modo de vida como pescadores.

En el segundo grupo se ubican quienes no han percibido consecuencias por la contaminación, un funcionario de Poncitlán opinó: “aquí hay menos contaminación porque el lago está más profundo”, mientras que otro pescador de Mezcala también percibe que la contaminación no les ha afectado mucho porque tienen aguas profundas, pero sí les ha afectado la captura de peces de talla pequeña: “Nosotros estamos en una zona honda, viene siendo normal, hay años buenos y años malos, pero lo que más nos afecta es la baja del agua y la pesca”. Mientras que otro pescador de Petatán afirmó contundente que no hay contaminación, quizás resistente a la mala fama que se ha propiciado por la contaminación en el lago y el perjuicio para comercializarlo en la región: “El agua está bien, no ha cambiado”, ¿entonces eso que dicen que está contaminada? “no es cierto, si fuera así se vería en el pescado”.

2.- El papel de los pescadores ante la escasez de especies

Las características geográficas del lago son determinantes para el tipo de especie de peces de interés comercial que se encuentran en el lago, y esto lo han aprendido los pescadores a lo largo de su vida, formando parte de los conocimientos tácitos para pescar por tipo de especie y en los lugares donde se desenvuelve cada tipo de pez. Por ejemplo, los pescadores refieren: en la parte occidente del lago, desde el rincón de San Pedro Tesistán hasta el Chante y San Luis Soyatlán, el nivel del agua es más bajo y permanece más tibia, ambiente propicio para la tilapia. Por el lado de Ajijic y Chapala es el hábitat de la carpa. El bagre se encuentra por la Isla de Mezcala, debido al “conchal y el tepetate” que se localiza allí. Mientras que el charal se encuentra en la Isla de los Alacranes y en el lado oriente michoacano del lago. Mientras que en temporada de lluvias uno de los lugares con abundancia de peces es el la localidad de Puragua yTuxcueca.

Las artes de pesca más usadas son las redes *agalleras*² (o redes de enmalle) para la captura de carpa y tilapia, y ocasionalmente bagre; las líneas de anzuelos se usan para carpa y bagre; las cunas o *nasas*³ para capturar charales. Todas las artes de pesca reglamentarias están especificadas en la NOM-032-PESC-2003 sobre pesca responsable en el Lago de Chapala. Sin embargo, se emplean artes de pesca fuera de norma como serían las redes con maya de luz más pequeña que la autorizada de 3 ¼, conocida entre los pescadores como “caniquera”. También se comenten otro tipo de infracciones como el no colocar las redes cada 5 metros, sino más juntas para asegurar mayor volumen en las capturas.

La pregunta básica sobre este tipo de comportamientos es: ¿por qué estas conductas de los pescadores si hay una prolongada disminución de especies, además de la desaparición de otras como el blanco? Un funcionario del municipio de Chapala señaló: “ahorita si no hacen trampa, no comen... y no hay subsidios como en otros países”, refiriéndose a la crisis del sector pesquero en el lago. Al respecto, un habitante de la Isla de Mezcala, que solo pesca para su consumo opinó así:

Yo creo que aquí hay un error muy grande porque queremos sacar y sacar y no le queremos invertir, a veces sacan una mojarrita así de chiquita y es un crimen. Una solución es prohibirles a los pescadores que no agarren ese pescado, pero hay que darles una solución a los pescadores. (Comunicado personal de José Venegas, 62 años, Mezcala, Poncitlán, Jalisco, 13 de junio de 2013)

3.-Organización, estrategias familiares y pluriactividad ante la crisis en la pesca

Los pescadores del lago de Chapala aunque tienen muchas semejanzas en sus modos socioculturales de vida, también tienen ciertas particularidades determinadas por las características geográficas, económicas y relacionales con el gobierno. En primer término presentamos un panorama de las organizaciones de pescadores, en segundo lugar las familias dependientes de la actividad pesquera para finalmente abordar las estrategias de empleo para allegarse de recursos económicos, incluyendo la migración y cómo repercute en la cultura lacustre del lago.

Organizaciones de pescadores

Prácticamente en toda la ribera del lago se practica la pesca, los poco más de 2,500 pescadores están afiliados a alguna de las 73 organizaciones de pesca, sea Cooperativa, Unión o Asociación Civil, aunque predominan las Cooperativas de Responsabilidad Limitada, de Capital Variable. Cálculos extraoficiales, de los mismos pescadores señalan que otro número similar de pescadores realizan la pesca libre, sea para autoconsumo o para vender el producto, lo que sumarían 5,000 pescadores

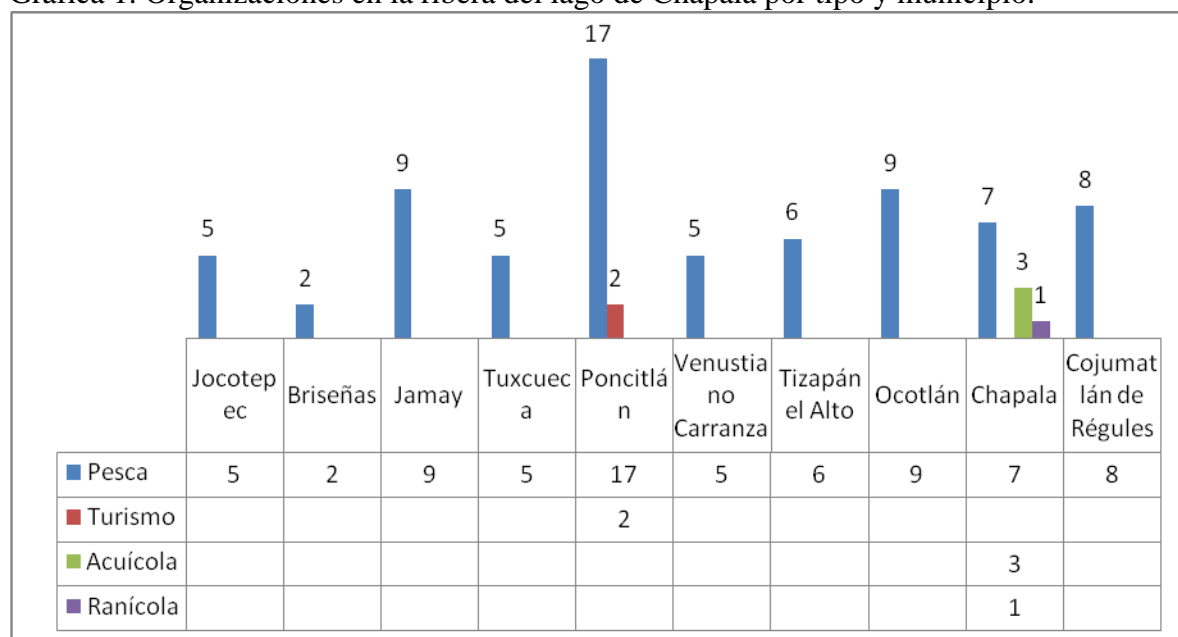
²“La red agallera deriva su nombre de su principio de captura, ya que los peces usualmente son atrapados por las agallas - esto es, el pez queda atrapado en la luz de malla, normalmente en la región de las agallas (entre la cabeza y el cuerpo). Por lo tanto, la captura de peces con redes agalleras depende de que el pez se encuentre con la red durante sus movimientos de alimentación o migración. En vista de que los peces podrían evitar la red agallera si notan el arte, las capturas por lo general son mejores cuando hay niveles bajos de luz en áreas de agua turbia”. (FAO, 2005).

³Cuna charalera: Equipo de pesca de tipo pasivo, utilizado para la captura de charal, formado por una estructura de acero, una bolsa y “camas de desove” o “trenzas”, que en su conjunto forman el cuerpo de la cuna. Su principio de captura consiste en proporcionar a los organismos un sustrato para desovar (“camas de desove” o “trenzas”), y posteriormente pueden caer en la bolsa o salir de ella, ya que no cuenta con matadero y ni cubierta en su parte superficial.

Trampa o nasa: Equipo de pesca de tipo pasivo generalmente utilizado para la captura de peces bentónicos, constituido por una estructura o cuerpo de la trampa, conductos de entrada, matadero, carnada y lastre. El principio de funcionamiento o captura consiste en facilitar la entrada de los organismos mediante su atracción por medio de carnadas o “cebos” e impedirles su escape debido a la reducción, en su parte interior, de los conductos de entrada. NOM-032-PESC-2003

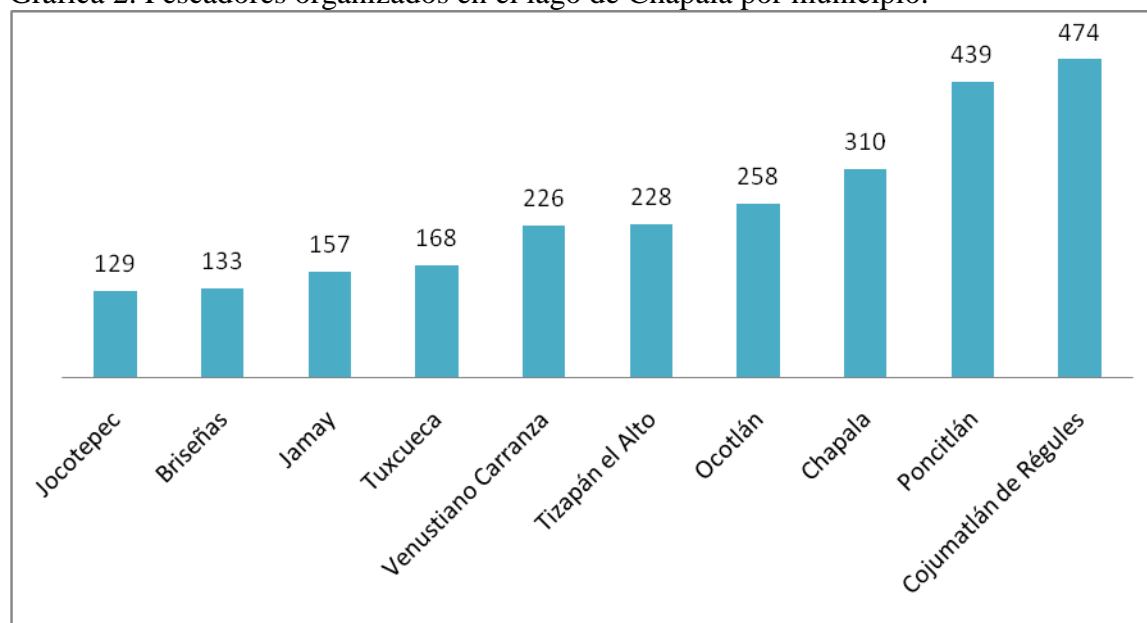
aproximadamente, quienes se abastecen de la laguna. En la geografía actual de los pueblos ribereños con el mayor número de organizaciones de pescadores son: Chapala (Chapala), San Pedro Itzican (Poncitlán), la Isla de Mezcala (Poncitlán), San Juan Cosalá (Poncitlán), Petatán (Cojumatlán de R.), y La Palma (Venustiano C.).

Gráfica 1. Organizaciones en la ribera del lago de Chapala por tipo y municipio.



Fuente: Encuesta a cooperativas de pescadores en la ribera de Chapala y entrevista a funcionarios municipales responsables del sector pesquero, mayo- julio, 2003.

Gráfica 2. Pescadores organizados en el lago de Chapala por municipio.



Fuente: Encuesta a cooperativas de pescadores en la ribera de Chapala y entrevista a funcionarios municipales responsables del sector pesquero, mayo- julio, 2003.

Familias de pescadores

¿Cuántas familias son dependientes parcial o totalmente de la pesca? Los datos son inexactos, pero aproximados a la realidad, basados en la encuesta que aplicamos a las organizaciones de pescadores. Cada organización nos mencionó el número de integrantes que ellos consideran como socios activos, es decir los miembros que cumplían en ese momento con su permiso de pesca a través de la cooperativa. La suma total de pescadores activos fue de 2,522 pescadores y cada pescador es usualmente un jefe de familia, por lo que estaríamos asumiendo que a lo largo del lago, dependen directa o indirectamente más de 2,500 familias para obtener alimento y dinero. Si cada familia está integrada por 6 personas en promedio: padre, madre y 4 hijos, entonces serían más de 15,000 personas quienes se ven beneficiadas por los recursos del lago de Chapala.

Con estos datos, el 5% de la población ribereña, de los 300,775 habitantes, tiene relación con el lago para su sustento básico. Esta dimensión es significativa si se considera que si no se cuenta con un empleo donde se perciban ingresos fijos para el sustento familiar, digamos para un jefe de familia, es la actividad pesquera la que suple esta necesidad. Sin embargo, las condiciones actuales de los pescadores muestran un estado de larga crisis.

Migración y empleos alternativos ante la escasez de peces en el lago de Chapala

La economía de los pescadores se ha diversificado debido a la merma en los ingresos por la venta de pescado, que a su vez es resultado de las bajas capturas de especies comerciales. Esto resulta insuficiente para cubrir todas las necesidades familiares durante todo el año, teniendo como alternativa emplearse en el campo, en la construcción o emigrar. Asimismo la mayoría de los hijos de pescadores muestran un marcado desinterés para continuar con la pesca, no es atractiva económicamente y buscan emplearse en actividades más rentables en la región o aventurarse migrando a las ciudades del país o a Estados Unidos de América (USA por sus siglas en inglés). No obstante se detectó en otros pescadores de La Palma y El Rincón de María, que sus hijos han migrado a otros estados como Sinaloa o Colima sobre la costa del pacífico, donde mantienen como actividad principal la pesca de mar, incluso han emparentado familias de pescadores de ambos lados.

Las facilidades de empleo alternativo a la pesca cambian en cada zona de la ribera de Chapala, por ejemplo: en Ocotlán, el empleo en la industria es una de las principales opciones laborales para la población de este municipio, mientras que para los municipios de Jocotepec, Tuxcueca, Cojumatlán de Régules, Venustiano Carranza y Briseñas, es el empleo en la agricultura, pero también marcado por distintos tintes, ya que mientras en Jocotepec los pescadores se emplean como jornaleros en las plantaciones de berries (Frambuesa y fresa), otros en la albañilería y la agricultura; en Briseñas son ejidatarios y cultivan con riego, mientras que en La Palma, Venustiano Carranza, cultivan de temporal en pequeños espacios llamados “ecuaros”, en tierras propias, prestadas o rentadas. Un pescador de la Cooperativa Pescadores de Cojumatlán de Régules refirió: “somos 56 pescadores y de ahí unos 30 si están de lleno en la pesca, los otros 26, días sembramos, días no, porque vemos pues la necesidad, ya la laguna no nos da para seguir sobresaliendo” (Comunicado personal de Miguel Ángel Mora Torres, Cojumatlán de Régules, 14 de agosto de 2012). Asimismo en San Pedro Itzicán se dedican al cultivo de chayote en la zona federal, junto al lago.

En Tizapán el Alto además de alternar la pesca como jornaleros en la producción de zarzamora o del chile, tienen entre 3 y 10 cabezas de ganado cada uno, que pastan en la zona federal del lago, mientras que otros migran al país del norte. También en otras comunidades pesqueras es una práctica común que los pescadores permanecen temporadas en USA como empleados en el campo. Casos recurrentes se encuentran en las comunidades michoacanas de: La Palma, El Rincón de María y Petatán, así como en la Isla de Mezcala en Jalisco. Un pescador de la Isla de Mezcala aseveró que: “muchos dejan la pesca y van a buscar trabajo en la obra, abandonan el pueblo, se van a Guadalajara y la misión más grande es llegar a Estados Unidos, por lo mismo”.

Ahorita vamos cada tercer día a pescar, otros dos, tres días, por lo mismo que entra el pescado: 3-5, 20kg por mucho y a veces nada. Cuando se llaga el trabajo en el campo hay que aprovechar que viene el agua y cuando no hay trabajo, nos dedicamos más a la pesca. Hay dos, tres personas que se dedican a la huerta de chayote... La siembra es para el gasto, sembramos 1 o 2 hectáreas. Solo hay una familia que vende mezcal cocido, van al cerro a recolectar. (Comunicado personal de Faustino Ramos González, 53 años, Mezcala, Poncitlán, Jalisco, 13 de junio de 2013)

Gran parte de la vida de los pescadores es el relato de sus experiencias como pescadores y migrantes, lo mismo que ahora sus descendientes, como se muestra en estos dos casos, uno de la ribera de Jalisco y otro de Michoacán: pescador Oscar Valencia Manzo de 53 años de edad, de Tizapán el Alto, Jalisco, empezó a pescar desde los 13 años de edad, le enseñó su padre. Fue por tres ocasiones a trabaja a EU por periodos de 8 meses y no le quedaron ganas de regresar nuevamente, según expresó. Francisco Media Ortiz de 76 años de edad, de Petatán, Cojumatlán de Régules, Michoacán. Empezó a pescar desde pequeño con su padre. Es residente en Estados Unidos (EU) y está buscando jubilarse, pero le faltan documentos que tiene que gestionar en California, donde trabajaba en un rancho hortícola. Parte de sus hijos está en USA, aunque de pequeños todos pescaban.

Mientras que en Briseñas alternan la pesca con el empleo de jornaleros agrícolas en las plantaciones de hortalizas del mismo municipio o en Yurécuaro. Trabajar como jornalero se gana entre \$150.00 pesos diarios, lo que aseguraría un ingreso semanal de \$900.00 durante la temporada de trabajo. Al respecto, una funcionaria de Chapala señaló: “no les da la pesca para mantenerse, se emplean en la albañilería, en el campo y algunos sus negocios de comercio”. Otro pescador de Tuxcueca afirmó que “en temporada de [zarza]mora les convence más y dejan de pescar desde octubre hasta mayo. Y en la cuaresma se van a pescar [de nuevo]”. En Jocotepec, como en otros municipios con producción de berries, la fresa se planta en agosto y a principios de octubre hay producción, mientras que la frambuesa es de junio y octubre y se tiene hasta abril o mayo producción, lo que significa empleo en la temporada de siembra y de pizca.

Otro de los empleos alternos para los pescadores es el turismo, especialmente en Chapala y Poncitlán, aunque también hay turismo incipiente en La Palma y Petatán. Los paseos en lancha se han convertido en una fuente de ingresos, empleando su lancha, instrumento que antes era solo para pescar, aunque es un empleo temporal, según la dinámica del turismo. En Mezcala cobran \$280.00 pesos por paseo en lancha y la pueden ocupar hasta 10 personas durante una hora y media. Para tratar de que todos los lancheros tengan ingresos a la semana, los pasos se rolan entre las lanchas, entre semana son tres lanchas las que trabajan diario en forma rotativa y el domingo o días festivos todos salen a ofrecer sus servicios.

Parte de los pescadores, especialmente de Tuxcueca, Tizapán el Alto y Cojumatlán de Régules, las esposas juegan un papel muy importante en el sustento familiar: son ellas las que arreglan el pescado para la venta al menudeo: lo abren, *desvisan* y venden por las calles cargando en cubetas o sobre la banqueta de la calle principal, como es en San Luis donde hay mujeres pescadoras que también lo venden. Otra parte del pescado se vende a las fileteadoras de Petatán y La Palma, lado michoacano del lago.

En Petatán, existen 4 fileteadoras donde el trabajo femenino es más contratado que el de hombres. En éstas, pagan a \$2.50 pesos filetear un kilo de pescado. En temporada alta de venta de pescado, en una jornada cada mujer filetea entre 70 y 80 kg, según la habilidad que tenga, mientras que el resto del año se hace entre 30 y 40kg por día.

Otros intentos por tener mejores ingresos por la actividad pesquera es vender el pescado directamente sin intermediarios. El centro de acopio y de venta del pescado en Guadalajara es el “mercado del mar”, en donde los intermediarios introducen el pescado de la región. Algunos grupos han intentado la venta

directa para obtener más ganancia, pero los costos de transacción han sido demasiado altos que quienes lo han intentado desisten pronto, y quienes ya están vendiendo no duran mucho. El caso de la Cooperativa Pesquera Luis Obispo en San Luis Soyatlán, en el municipio de Tuxcueca es ilustrador:

En San Luis lo empezaron a llevar al mercado del mar.. ¡y allí sí hay lana [dinero].. y nos iba bien!, pero luego ya no porque se empezaron a hacer grupitos. Allá me lo pagaban a \$28.00 y aquí a \$3.00. En vez de tener refrigeradores, lo llevábamos en pilas de hielo (Comunicado personal con Oscar Valencia Manzo, 53 años, pescador de Tuxcueca).

Los pescador señalan lo difícil que es entregarlo directamente a las fileteadoras o a los compradores de mayoreo porque por pocos kilos que capturan gastarían más en transportarlo y no pueden comprometerse a entregar en forma continua una cantidad de captura, aspectos casi imposibles de cumplir bajo las circunstancias actuales, por lo que les es más conveniente entregarlo al intermediario, quien va juntando las capturas de cada pescador.

El consumo de pescado es la fuente principal alimenticia y a bajo costo, por lo que es imperativo para estas familias que los recursos del lago se manejen en forma sostenible. Bajo las circunstancias actuales, los pescadores tienen presiones económicas para abandonar la actividad, pero el arraigo cultural generacional, preferentemente de los más viejos, el amor al lago y el serles su base alimenticia, les hace resistir al abandono total de la pesca. Un pescador lo expresó así: “En el tiempo que duré pescando, decía la familia: ‘mejor sálgase de la pesca porque de ahí no la estamos haciendo’. Ahorita como están los gastos, el gas, la gasolina, la comida, la luz, y mil pesos a la semana no alcanza” (Comunicado personal de Miguel Ángel Mora Torres, Cojumatlán de Régules, 14 de agosto de 2012).

[enMezcala] el 100% somos pescadores, todas las familias si lo necesita para comer y dedicándose a la pesca es para mantener a la familia, hasta los jovencitos de 12-13 años que ya le manejan una tarraya. Y de diario se come pescado (Comunicado personal de José Venegas, 62 años, Mezcala, Poncitlán, Jalisco, 13 de junio de 2013).

Aunque la crisis económica de los pescadores les ha obligado a recurrir a diversas fuentes de ingreso, la pesca no pasa de moda para quienes habitan en la ribera de lago y forma parte de su base alimenticia.

Conclusiones

En los apartados anteriores hemos mencionado las actuales condiciones de la vida de los pescadores del lago de Chapala en los estados de Michoacán y Jalisco. La crisis prolongada que están viviendo los ha llevado a construir nuevas vías de permanencia en los siguientes rubros: obtener ingresos económicos a través de otras fuentes de empleo en las ciudades y en el campo, pero seguir pescando para el consumo familiar.

A pesar de todas las penosas circunstancias que están viviendo de manera prolongada los pescadores del lago de Chapala, este lago sigue siendo una fuente de alimento para miles de familias, además de una fuente complementaria de ingresos, sino es que completa para otras. Como rasgo esencial, las familias de los pescadores comentan no probar pescado sino es el que “ellos mismos pescan” así puedan pasar meses sin probarlo, “no sabe igual”.

En relación a la identidad del pescador de Chapala, encontramos que a pesar de la gran crisis que se enfrentan, los pescadores en general se auto reconocen como pescadores, antes que otro oficio o vocación. Ante las entrevistas realizadas a diversos pescadores, de forma innegable señalaban como su primera identidad la de ser “pescadores”, a pesar de que en los últimos años pueden haber dejado de pescar por días, semanas, incluso meses. Otros que han migrado a otros la costa del pacífico mantienen

como actividad principal la pesca. Con ello, encontramos que hay un mayor arraigo a la cultura pesquera en las generaciones adultas mayores, que en los hijos o nietos.

En tanto, los cambios en las familias e integración de nuevas actividades económicas, los pescadores son los actores sociales que poco se han transformado en la historia, debido a que su actividad principal había sido suficiente. Sin embargo en las últimas décadas nos encontramos con una crisis que ha llevado a la diversificación de las actividades económicas para la subsistencia de los pescadores y sus familias, tales como la migración a USA y el ingreso al mercado laboral fuera de su comunidad, pero en la región occidente de México.

Existen formas propias de organización entre pescadores, que a su vez forman parte de la organización ejidal, o comunitaria para la siembra de cultivos de temporal como actividad emergente en los espacios desecados del lago de Chapala es otra forma de incorporar nuevas formas de subsistencia. En los distintos municipios y pueblos ribereños se gobiernan estos espacios de forma autónoma a pesar de que la legislación federal la señala como área federal.

Es urgente la intervención del sector gubernamental, empresarial y la sociedad civil para generar políticas públicas adecuadas a la realidad local del lago y sus comunidades ribereñas, de tal manera que favorezcan procesos de gobernanza para eliminar la contaminación del lago, favorecer los ecosistemas del lago y la sustentabilidad de las especies de consumo y comerciales, que redunde en el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias dependientes del lago.

Bibliografía

Norma Oficial Mexicana NOM-032-PESC-2003, Pesca responsable en el Lago de Chapala, ubicado en los estados de Jalisco y Michoacán. Especificaciones para el aprovechamiento de los recursos pesqueros.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). 2005. *Guía del administrador pesquero. Medidas de ordenación y su aplicación*, Editado por Kevern L. Cochrane, División de Recursos Pesqueros, Departamento de pesca, Roma. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/008/y3427s/y3427s00.htm#Contents> consultado el 1 agosto de 2013.

Rojas Carrillo, Patricia M. (2005). “El pescado blanco”, en *Revista Digital Universitaria*, Volumen 6, Número 8. Disponible en http://www.revista.unam.mx/vol.6/num8/art80/ago_art80.pdf, consultado el 1 agosto de 2013.